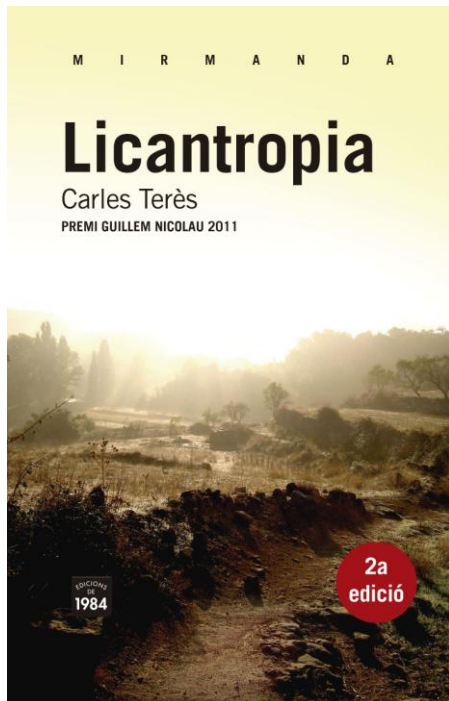


«De hombres y de lobos», Mario Sasot, *El Heraldo de Aragón*



La comarca del Matarranya ha sido siempre, con sus extensos parajes solitarios, sus sierras rocosas y sus brumosos bosques, una tierra de misterio donde han germinado numerosas historias fantásticas, tanto desde la tradición popular como en la literatura de autor. Joan Perucho situó por estos lares algunas aventuras de Antoni de Montpalau y el marqués vampiro de sus *Històries naturals* y Albert Sánchez Piñol da protagonismo al paisaje matarrañense en algunas historias de sus entrañables monstruos, como las reflejadas en la película “El bosque”, basada en cuentos suyos.

De todas estas fuentes bebe Carles Terès en esta su primera novela. Nacido en Barcelona con raíces, y casa en *Torredarques del Matarranya*, y residente en Alcañiz, ganó con ella el premio “Guillem Nicolau 2011” de literatura aragonesa en lengua catalana, el último presentado separadamente del “Arnal Caveró” de Literatura en lengua aragonesa, y el último en tener ganador, pues los fallados el pasado año quedaron desiertos. Como la edición testimonial que realizó el gobierno de Aragón de la obra premiada se agotó en breve, la editorial barcelonesa “1984” ha realizado una versión comercial que ya va por la segunda edición.

El libro se abre con un sorprendente *flash back* situado en la mitad del siglo XVIII, en el que un monje que se internó en el corazón del bosque matarrañense con la intención de rescatar para la fe a las almas salvajes que por allí vivían, cuenta posteriormente en sus memorias una insólita historia que allí le sucedió.

Del topos literario del *Manuscrito encontrado en...* pasamos a la vida actual, en la que un joven fotógrafo *free lance*, trasladado a vivir de Barcelona a las tierras de sus ancestros, intenta descubrir inquietantes lagunas de su personalidad, de su pasado y de su entorno familiar. Y tal vez lo más interesante y novedoso de este fascinante relato sea que el lector, cómplice y *voyeur* de sus avatares, los está descubriendo, de forma paralela y simultánea a la del propio protagonista.

En el intento de desentrañar esos insondables misterios –como los que oculta el cuñado de Llorenç, el protagonista, o los que alberga una masía en ruinas en el corazón del bosque – la dicotomía realidad/ fantasía; lo humano y lo sobrenatural se difuminan y pierden trascendencia o ganan en cotidianidad gracias a ciencias como la psicología o la paleontología, o incluso – oh, ¡milagro!- a la intercesión de San Steve Jobs, padre de Apple.

En la novela de Carles Terès, bajo cuyo manto de ópera prima publicada se esconde un dotado escritor de oficio, curtido en el arte del relato y en cientos de artículos de opinión publicados en revistas y periódicos como *La Comarca*, *Sorolla't* o *Temps de Franja*, el

misterio y la intriga, lo sobrenatural no irrumpe con descarnada violencia ni de forma abrupta. Más bien se sugiere de forma velada y ambigua, en la línea de su admirado escritor H.P. Lovecraft, lo que resulta más inquietante y sugestivo.

El lenguaje, donde se intercalan con sabiduría el catalán estándar y las variedades locales del Matarraña, ayuda a plasmar la variedad y riqueza de los personajes y a fundir la acción narrativa con las fuerzas telúricas que la mueven y que son la esencia de la novela.

MARIO SASOT